ORACION FUNEBRE

A las Exequias del Señor Doctor

D. JUAN DE TEXADA Y ALDRETE,

Canonigo de la S. Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de Sevilla, Inquisidor Apostolico de dicha Ciudad, y Capellan mayor de la Encarnacion de Madrid.

DIXOLA

En el dia que dicha Santa Iglesia celebrò sus Honras

El Ilustris. y Reverendis. Señor D. FR. ANTONIO DE VERGARA. Arçobispo electo de Sacer, del Consejo de su Magestad, &c.

CONSAGRALA

A la proteccion del Ilustris. y Reverendis. Señor D. Fr. ALONSO DE S. THOMAS, *Obispo de Malaga, del Consejo de su Magestad.*

El M. Fr. MIGUEL DE MENDOZA, Prior del Convento de San Jacinto de Triana.



EN SEVILLA,
Por *Thomas Lopez de Haro*, en las siete Rebueltas. 1679.

mayor Orador de Roma) indecissa la admiracion no sabe determinarse à qual de ellas se incline como primera: *Vt nescias, quid in illis prius admirare debeas, eruditionem saculi, an scientiam Scripturarum.* Mas por no faltar à ninguna, ni à la obligacion de dezir algo de lo mucho, que se debiera dezir; solo me valgo de los terminos con que Sidonio Apolinar parece que lo dixo todo: *Est opus pulchrum, validum, sublime, varium, elegans, purum, materia clausum, declamatione conspicuum, vernantis eloquij flore mollitum, & cum magna auctoris laude diffusum.* Por esto, y porque no tiene clausula, ni voz que dissuene de la verdad Catolica, ni desdiga de la decencia de las costumbres, hallo que no solo se le deve dar al R. P. M. Fr. Miguel de Mendoza la licencia que pide para imprimirlo, sino estimarle mucho la diligencia que pone en publicarlo; pues como ofrece à la perpetuidad en la prensa esta imagen viua de los meritos del difunto, assegura tambien á los de su fineza la duracion: *Redditus est Lucio Syllano debitus honor, cuius immortalitati Capito prospexit pariter, & sua; neque enim magis decorum est, & insigne, statuam in foro P. R. habere, quam ponere*, dixo Plinio. Y este es mi parecer salvo meliori, &c. Sevilla 21. de Diziembre de 1679.

S. Ger.

Sidon. Apl. l.4. ep. 13.

Plin. lib. 1. ep. ad Corn. Titian.

Doct. D. Pedro Blanco Infante.



LI-

36

LICENCIA.

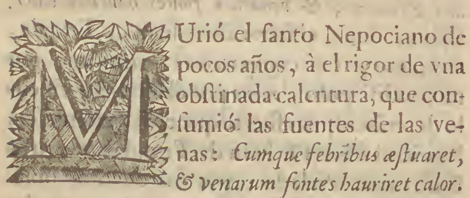
EL Doctor Don Gregorio Baſtan y Aroſtegui, Arcediano de la Ciudad de Ezija, Dignidad en la ſanta Igleſia Metropolitana de eſta Ciudad de Sevilla, Proviſor, y Vicario General en ella, y ſu Arçobiſpado, y Viſitador de los Conventos de Monjas ſujetos à la Iuriſdicion ordinaria, por el Iluſtriſſimo y Reverendiſſimo Señor Don Ambroſio Ignacio Spinola y Guzman mi Señor, por la gracia de Dios, y de la ſanta Sede, Arçobiſpo de eſta dicha Ciudad, y Arçobiſpado, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. Doy licencia, por lo que toca á eſte Tribunal, para que ſe pueda imprimir, é imprima la Oracion Funebre, que predicò el Iluſtriſſ. y Reverendiſſ. ſeñor Maeſtro D. Fr. Antonio de Vergara, Arçobiſpo de Sacer, del Conſejo de ſu Mageſtad, en las Honras del ſeñor Doctor D. Iuan de Texada y Aldrete, Canonigo que fue en dicha S. Igleſia, è Inquiſidor Apoſt. en el S. Tribunal: atento à que no contiene coſa, que ſe oponga â nueſtra ſanta Fè Catolica, y buenas coſtumbres; ſobre que ha dado ſu cenſura la perſona à quien lo cometi, con tal que ella, y eſta mi licencia ſe imprima â el principio de cada volumen. Dada en Sevilla à veinte y dos de Diziembre de 1679. años.

Doct. D. Greg Baſtan y Aroſtegui.
Por mandado del Señor Proviſor,
D. Franc. Gomez de Torres, Notario.

olivam

Olivam vberem, pulchram, fructiferam, speciosam, vocavit Dominus nomen tuum: ad vocem loquelæ, grandis exarsit ignis in ea, & combusta sunt fruteta eius.
Hyerem. cap. 11.

SALUTACION.



MUrió el santo Nepociano de pocos años, à el rigor de vna obstinada calentura, que consumió las fuentes de las venas: *Cumque febribus æstuaret, & venarum fontes hauriret calor.* *D.Hyeron. in Epitaph. Nepotiani.* Y escriviendo su Epitaphio, y predicando sus honras, assi principiò el santo Cardenal de Belem, hablando con el Ilustrissimo Prelado Heliodoro: *Nepotianus meus, tuus, noster, imò Christi, & quia Christi, idcircò plus noster, reliquit senes, & desiderij sui iaculo vulneratos, & intolerabili dolore confectos;* Nepociano mio, tuyo, nuestro, ô por mejor dezir de Christo, y por ser de Christo, mas nuestro; dexó en su muerte à los ancianos heridos de la flecha de su deseo, y lastimados de intolerable dolor; quien duda que con la misma propriedad,

que el Padre ſan Geronimo, puedo yo dezir en la ocaſion preſente: *Ioannes meus, tuus, noſter, imò Chriſti, reliquit ſenes, & deſiderij ſui iaculo vulneratos, & intolerabili dolore confectos.* Muriò el ſeñor Don Juan de Texada, de pocos años, â el rigor de vna obſtinada calentura, que poco á poco fue conſumiendo las fuentes de las venas: *Cùmque febribus æſtuaret, & venarum fontes hauriret calor.* Muriô, digo, el ſeñor Don Juan de Texada, *meus* mio por mi compatriota, *meus* mio por mi condiſcipulo, *meus* por el eſtrecho vinculo de amiſtad, mas fuerte que el del parenteſco. Muriò el ſeñor D. Juan de Texada, *tuus* tuyo Iluſtriſſimo Prelado, por los devotos obſequios, que profeſſaua á tu virtud, y grandeza, *tuus* tuyo, Nobiliſſimo, y doctiſſimo Capitulo, que treinta años le tuviſte en tu ſagrado gremio; *noſter* nueſtro, Sevillanos iluſtres, pues fue nueſtro Difunto de todos; *Chriſti* de Chriſto fue nueſtro Difunto, y por eſſo creo piadoſamente, que le lleuô para ſi ſu Mageſtad. Muriô, digo, el ſeñor D. Juan de Texada, y dexô á todos heridos de la flecha de ſu deſſeo, y laſtimados de intolerable dolor; y ſi à Nepociano toda la Ciudad lo llorô: *Tota hunc Civitas planxit*; toda eſta Ciudad llora

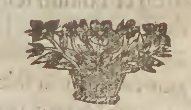
á nue-

á nueſtro Difunto; pero que mucho, ſi varones como el nueſtro, aunque ſin ſu dolor los arranca la muerte, nunca ſin el nueſtro. Por los cabellos de Chriſto, comparados del Eſpiritu Santo â los de las cabras del monte Galaad: *Capilli tui ſicut greges caprarum, quæ aſcenderunt de monte Galaad*; entiende el Padre ſan Gregorio Niſeno ì hombres que ſirven â Dios, y favorecen mucho á los proximos; no los compara á cabellos humanos, porque eſtos eſtán vnidos a la cabeça; los de las cabras a la cabeça, y a el cuerpo; aſſi los hombres grandes, y virtuoſos, no ſolo eſtan vnidos a ſu cabeça Chriſto, ſino a todo ſu cuerpo, que ſon los Fieles; pues aſſi como los cabellos ſe arrancan ſin ſentimiento ſuyo, pero no ſin ſentimiento del cuerpo; aſſi hombres como nueſtro Difunto, aunque ſin ſentimiento ſuyo los arranca la muerte, no ſin ſentimiento nueſtro: *Corpus quidem ipſum vnde naſcitur, ſi vellicatur, dolorem percipit, verum capillus ipſe ſi receſetur, neque quicquam eorum, quæ fiunt ſentit.* Bien practicada ſe ha viſto en el comun ſentimiento de la Ciudad eſta doctrina. Para el Padre ſan Geronimo hizo mas tiernamente ſenſible, no tanto la antigua amiſtad, ni la falta, que le hazia, quanto porque Nepociano en la hora de la

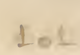
D. Greg. Niſ. hom. 7 in cap. 4. Cant.



la muerte, acordandose de su amistad, y de sus estudios, no sin memoria de Collegio, le hizo vna manda, indice de su affecto: *Voluuntur per ora lachrymæ, & offirmato animo, non queo dissimulare dolorem, quem patior; quis crederet in tali illum tempore nostræ necessitudinis recordari, & luctante anima studiorum scire dulcedinem? Hanc, inquit, tunicam mitte dilectissimo ætate mihi Patri Fratri Collegio.* Como podrà dexar de ser mas tiernamente sensible su muerte para mi, quando me acuerdo que en aquella hora, haziendo memoria de su educacion, y estudios, y de que los deuiò à mi Collegio mayor de Santo Thomas, acordandose de la amistad, que con sus hijos avia professado; dexò à el Collegio dos preciosas pinturas, las de su mayor devocion, indices de su affecto: *Hanc mitte dilectissimo mihi ætate Patri Fratri Collegio.* Confiesso que la ternura me impide el hablar, y me cierra los labios el dolor; pida el auditorio me facilite el predicar la gracia con el *Ave Maria.*



THEMA





THEMA.

Olivam vberem, pulchram, fructiferam, speciosam, vocavit Dominus nomen tuum: ad vocem loquelæ, grandis exarsit ignis in ea, & combusta sunt fruteta eius.

Hyerem. cap. 11.

LA Estacion del tiempo, en que es la cosecha de las Olivas; y la region en que me hallo, que es Andaluzia, cuyas Olivas compiten el primado con las mejores del Orbe, como dize Plinio: *Reliquum certamen inter Istriæ terram, & Bæthicæ par est:* me han hecho considerar para esta ocasion vna Oliva fertil, cuyos verdores reducidos à ceniza por la actividad del fuego, que vna voz grande introduxo, llora el Profeta Jeremias. No ay que admirar halle yo en esta Oliva nuestro Difunto; las mejores Olivas se hallan en los montes, celebre es en la Escritura el monte de las Olivas; y la Oliva que traxo la

Plinius lib. 15. cap. 2.

Paloma á el Arca fue forçosamente Oliva de monte, ô ya fuesse alguno de los de Armenia, ô de los Africanos de la Luna, que en sentir de Genebrardo eran los que estauan descubiertos, y de quien dize la Escritura: *Iam apparuerant cacumina montium.* O fuesse de otros, que sin determinacion pone mi Cayetano: *Montana occupata ab Arca, propterea Columba nisi volasset ad quærendos alios montes, non invenisset.* He traido esto para fundar que la Oliva se planta en monte; Oliva en monte fue nuestro Difunto, que si el monte es la altura, y eminencia de vna Iglesia: *Mons est altitudo Ecclesiarum*, que dixo el Padre San Agustin: estando nuestra Oliva plantada en la eminencia desta Patriarchal Iglesia, que descuella entre todas las del Orbe:

Gen. cap. 8. n. 5.

Caietanus ibidem.

Quantum lenta solet inter viburna cupressus.

Digo bien que es Oliva de monte; Oliva es de monte, porque si denota el monte la altura, tuvo nuestra Oliva la altura de la santa Inquisicion, que es vna altura que se pierde de vista por encumbrada. Son muy misteriosas las palabras del Profeta Isaias á el cap. 32. *Tenebræ, & palpatio factæ sunt super speluncas vsque in æternum*; la raiz Hebrea en lugar de *tenebræ*, y *palpatio* tiene *Baccam*, y *Ophel*; y los

Isaiæ cap. 32. n. 14.

los Hebreos dizen, que eran dos torres que tenia Jerusalem, vna llamada *Ophel*, que se interpreta *Nubilum*, *sive tenebræ*, como trae nuestra vulgata; otra llamada *Baccam*, que se interpreta *Prueba*, *Experiencia*, *Inquisicion*; todo lo refiere el Padre san Geronimo en este lugar: *Pro tenebris, & palpatione, quæ factæ sunt super speluncas vsque in æternum, Septuaginta transtulerunt: Et erunt villæ tuæ speluncæ vsque in æternum, quod in Hebræo dicitur Ophel, & Baccam, quas Hebræi duas turres in Hyerusalem fortissimas fuisse arbitrantur, excelsas, atque firmissimas, quæ his appellantur nominibus, quarum prior interpretatur tenebræ, seu nubilum, altera probamentum, & firmitas, seu, vt Symmachus vertit, inquisitio.* Estas torres alcançamos en nuestros tiempos, vna torre de nieblas, y tinieblas *tenebræ*, causadas por el Angel de las tinieblas, que suggiesse errores en la Fè transfigurado en Angel de luz, fomenta ilusiones vanas, y revelaciones, que paliadas con capa de virtud, y piedad, se hazen fortissimas, y firmissimas en nuestra España, que dominada del Sagitario, la inclina à culto, y piedad, como obsérvó el Abulense; por cuya causa embueltos en revelaciones falsas, recibiò nuestra nacion antiguamente muchos errores, como lo dize

D. Hyeronimus ibidem.

 cla-

claramente el Padre ſan Geronimo: *Hiſpani i rum nobiles fœminas deceperunt, miſcentes fabulis voluptatum.* Y en otra parte: *Per hanc occaſionem multæque Hiſpaniarum, & Luſitaniæ deceptæ ſunt mulierculæ.* Para eſte intento las trae, y las pondera el ſeñor Larrea en el tom. 2. de ſus Deciſſiones Granatenſes deciſ. vltima, *ſeu de revelationibus*; pero contra las tinieblas deſta torre levantò Dios la torre excelſa de la Inquiſicion, cuya grandeza ſe pierde de viſta, ſi quiere regiſtrarſe, como la de Baccam, de quien dixo ſan Geronimo: *In contemplando culmine eius oculi fallerentur.* La torre de la Inquiſicion eſcogia Dios contra la torre de las tinieblas, para que à eſtas las diſſipen las multiplicadas luzes de aquella: *Altera probamentum, ſeu firmitas, ſive, vt Symmachus vertit, Inquiſitio.* En la altura pues deſta torre plantó Dios nueſtra Andaluza Oliva: y no parezca impropriedad plantar arboles como Olivas en torres; que quando las torres, y muros de Babylonia no quitàran con ſus penſiles la novedad, Seneca la quitará: *Non vivunt contra naturam, qui pomaria in ſummis turribus inſerunt*; y el eſtár plantada nueſtra Oliva en la torre de la Inquiſicion, hiziera à los Dominicos muy ſuyos, aun quando no los hizieſſe por la educacion;

Seneca Ep. 122.

ſomos

ſomos los Frayles Dominicos por el nombre, por las armas por el exercicio, perros de caza, y por eſſe titulo nos reconoció ſuyos nueſtro Inquiſidor; Plinio en ſu libro 8. de ſu natural hiſtoria cap. 10. dize hablando de los Ventores: *Sed in venatu ſolertia, & ſagacitas præcipua eſt; ſcrutatur veſtigia, atque perſequitur comitantem ad feram Inquiſitorem loro trahens.* Plinius lib. 8. cap. 10.

Aprovecha la ceniza á los arboles mas que otro qualquier beneficio, aſſi Columela: *Profuit cineris vſſus*; pero la planta que con la ceniza mas ſe fecunda, es la Oliva; aſſi Plinio: *Nuper repertum eſt oleas gaudere maximè cinere*; y ſi la ceniza ſignifica à el ingrato, como dize Areſio, y eſſe titulo da á la ceniza Virgilio: Plinius lib. 17. cap. 9.

Flebant, & cineri ingrato ſuprema ferebant.

Fecundarſe con ceniza la Oliva, es dezir que nueſtro Difunto con la ceniza de la ingratitud ſe fecundaua para favorecer; y quando es lo comun que la ingratitud retarde el beneficio, me conſta que nueſtro Difunto acceleraua el beneficio con la ingratitud; haze el agradecido la beneficencia mas guſtoſa, pero el ingrato mas iluſtre; Plinio ſe lo dezia á Trajano: *Liberalitatem jucundiorem debitor gratus, clariorem ingratus facit.* Hazer á los ingratos beneficios, es imitacion de Dios, con la luz natural de la

ra-

razon lo conocia Seneca: *Si Deos quidem imitaris, da & ingratis beneficia, nam & ſceleratis ſol oritur, & piratis patent maria.* Peccaron los Iſraelitas, adorando ſacrilegos el Bezerro, y començò Dios á dar gran prieſſa â Moyſes, para que con ellos caminaſſe à la tierra prometida: *Vade, & duc populum iſtum*, dize en el 32. del Exodo; y 33. *Vade, & aſcende de loco iſto, tu, & populus tuus, quem eduxiſti de terra Ægipti; in terram, quam iuravi.* Pienſan los Hebreos, dize Dios, que ſu ſacrilega ingratitud ha de retardar el beneficio de la tierra prometida? Pues vean que el beneficio de la tierra prometida lo accelera en mi la ingratitud: *Nuſquam hucuſque legimus*, dize mi Oleaſtro, *Deum feſtinaſſe, & vrgiſſe ſic Iudæos ad terram promiſſam, quemadmodum nunc poſt peccatum.* Tanta bondad, y benignidad tenia nueſtra Oliva, que los frutos de los beneficios los acceleraua la ceniza de la ingratitud.

Pero ſi la ceniza comunmente retrata recuerdos de nueſtra muerte, digamos que â las memorias de la muerte devió ſu fecundidad nueſtra Oliva; y como avian de faltar memorias de la muerte à vn hombre, que fue el Ahiſar de nueſtros tiempos; hazeſe memoria dèl en el 3. lib. de los Reyes cap. 40. *Ahiſar qui*

erat

erat præpositus domus; cuyo nombre dixo mi sancte Spagnino se interpreta: *Frater meus cecinit*, hermano, y compañero, que canta. Y nuestro Difunto, como quizà veremos despues, los dias que el oficio de Inquisidor no le embarazaua, venia con sus Compañeros à esse sagrado Choro à cantar: *Frater meus cecinit.* El doctissimo Mario de Calasio dize que *Ahisar*, ô *Achisar* se interpreta Juez recto de rectitud, y integridad: *Pro recto æquo, qui neutram in partem deflectit integri, & sinceri iudicij, recta via incedit, & rectè iudicat.* Calidades todas que practicamente conociò mi Auditorio en nuestro Difunto; pero el Chaldeo en lugar de *Ahisar qui erāt præpositus domus*, leyó *qui erat præpositus super monumenta, super memorias*, fue â quien se le cometieron los sepulchros, y funestas memorias de los Reyes; y nuestro Difunto fue â quien se le cometió el adorno de los sepulchros, y monumentos Reales, como se vee en la Capilla de los Reyes; pues quien trataua en monumentos, y memorias sepulchrales, como no avia de tener muy en la memoria los muertos, si â esso solo se encaminan los monumentos, y sepulchros, como dize el Padre san Agustin: *Non ob aliud vel memoriæ, vel monumenta dicuntur ea, quæ insignita fiunt sepulchra*

3. Reg. cap. 4. n. 6.

D. Aug. in Enchirid. cap. 108.

mortuorum, nisi quia eos, qui viventium oculis morte subtracti sunt, ne oblivione etiam cordibus subtrahantur, in memoriam revocant, & admonendo faciunt cogitare, nam & memoriæ nomen id apertissimè ostendit, & monumentum, eo quod moneat mentem, id est admoneat nuncupatur. A estas memorias debiò su hermosura, y fecundidad nuestra Oliva: *Olivam pulchram, vberem.* Fue reparo del Padre san Geronimo, que â Ephron assi que vendiò â Abraham el sepulchro, se le mudò el nombre, y se llamò Ephran; y es el caso, dize el Santo, que Ephron significa hombre de consumada, y perfecta virtud; y Ephran hombre de virtud imperfecta; pues vendiendo Ephron en el sepulchro las memorias de la muerte; perdiò la mucha virtud, que parece se vincula la virtud â quien anda entre sepulchros, y memorias de la muerte; *Significante Scriptura eum non esse perfectæ, consummatæque virtutis, qui potuit vendere memorias mortuorum.* Destas mismas memorias nacia no pegarsele el interes proprio, polilla que consume los mas generosos arboles, no degenerò en esto de Oliva; pues no se atreue à la Oliva la polilla, assi Plinio: *Cariem, vetustatemque non sentit olea.* Mas dixo el mismo, que à las bayetas, y paños que sirven para sepultar los difuntos, no se atreue la polilla; *Vestem á tineis*

Plinius lib. 16. cap. 40.

Plinius lib. 3. cap. 28.

non

non attingi, quæ fuerit in funere; porque el olor de la muerte los defiende de la polilla, y a quien eſtaua tan veſtido de memorias de muerte, que mucho no le tocaſſe del proprio interes la polilla.

Retrata la oliua por ſu fruto la benignidad, y affabilidad, y por eſo tiene virtud de pacificar el mar, y dar tranquilidad a ſus olas: *Oleo mare tranquillari*, dize Plinio; y lo miſmo el Padre San Baſilio. La affabilidad, agrado, y corteſia del difunto, conocimos todos, de aqui nazia que lleuandoſe los coraçones de todos, ſerenaua aun a los mas ſentidos. En la verdad fue aquel graue varon que en idea ſolamente refiriò Virgilio:

Plinius lib. 2. cap. 103.
D. Baſilius in Hexam. hom. 2.

Tum pietate grauem, ac meritis, ſi forte Virum quem
Conſpexere ſilent, arrectiſque auribus adſtant,
Ille regit dictis animos, & pectora mulcet.

Virgilius lib. 1. Æſneid.

No deſdize del pueſto el agrado affable, ni á la virtud ſe opone la vrbana corteſia, ſer miniſtros no es ſer toros, que los mas brauos ſon los mejores; muchos miniſtros Eccleſiaſticos palian la ruſticidad inurbana, con la capa de virtud, y de retiro; ſiendo aſſi que en quien profeſſa virtud, ſe ha de hallar la cortes vrbanidad: Quando ſe hoſpedaron las tres Diuinas perſonas en traje de tres pereginos manze-

bos en casa del Patriarcha Abraham, dize el texto sagrado que saliò el venerable anciano, haziendoles el vrbano cortejo de acompañarlos: *Abraham simul gradiebatur deducens eos*; Y dixo mi doctissimo Oleastro: vean en este exemplar los hombres, que los que tienen virtud, han de tener vrbanidad, y cortesia, porque Dios no está bien con los inurbanos, y discorteses: *Sancti viri non solum sancti sunt, sed etiam vrbanitatem norunt, abhorret Dominus à sanctis in ciuilibus*; no pondera la agradable cortesia de nuestro difunto, quiẽ no pondera que la afable cortesia no la gastan los que no han menester, y solo vsan los necessitados, y dependientes, y en acabandose la necessidad, y dependencia, se acaba la vrbanidad, y cortesia; en el 22. de los Numeros se refiere que el Rey de los Madianitas Balac embiô a llamar a el Propheta Balam, porque necessitaua de su persona, obedeció el mandato del Rey el Propheta, y teniendo noticia el Rey de que el Propheta caminaua, no solo saliô de su Corte a recebirlo, sino aun de los confines de su Reyno: *quod cum audisset Balac egressus est in occursum eius, in oppido Moabitarum*; Yo no pondero aora la excessiua honra, y cortesia de salirlo el Rey a recebir fuera de su Reyno, lo que reparo es, que

Genesis. cap. 18. n. 16.

Oleaster ibidem.

Numerorum cap. 22. n. 36.

que concluyda la platica que tubo el Rey con el Propheta el Rey se bolvió a su corte, y Balam se bolviò, sin que el Rey ni vn paso le acompañasse: *Surrexitque Balam, & reuersus est in locum suum; Balac quoque via, qua venerat, redijt*; mucha cortesia a el recebimiento, y ninguna â la despedida. Es el caso, dize Oleastro, que lo que practica el mundo es que la cortesia la cause la dependencia, teniala el Rey quando llamò a Balam, juzgando que por su medio tendria contra los Israelitas victoria, y assi le hizo la cortesia del recebimiento, faltó despues esta dependencia, con que no le hizo cortesia á la despedida: *Solent Reges, & Principes*, dize mi Oleastro, *cum egerint operis alicuius pauperis, aut religiosi viri, magnam illis ostendere affabilitatem, quod cum fuerint consequuti non amplius eos norunt*, tan cortés, y affable fue nuestro difunto, que siendo dependientes los que le necessitaban, el en su cortesia, y affabilidad parecia el dependiente; tanta era la affable cortesia, que aun a los mas sacrilegos, y condenados reos, llamaua con el nombre de hijos, con que quedauan en conocimiento de que las penas a que los condenauan, no eran efecto de passion furiosa, sino de vn desapassionado, y legal juizio: eso dize el Padre san

Numeror. c.22.n.36

Oleaster ibidem

Pedro Chrisologo, a el ver que el eterno Padre en Abraham retratado, llama a el rico auariento, sacrilego, y condenado reo, hijo: *fili recepisti*. Llama la Diuina benignidad, y affabilidad hijo a el reo, para enseñar affabilidad, y benignidad a los juezes, y para que por ella conozcan los mismos reos, que las penas, a que los sentencian, no son efectos de furor, sino de vn legal, y juridico juizio: *Voco filium, vt intelligas iudicij esse, quod pateris, non furoris.*

D. Petrus Chrisolog. serm. 123

Ecclesiastici cap. 24. n. 19.

La oliua no es arbol de jardin, sino de campo: *Quasi oliua speciosa in campis.* Dize el Eclesiastico; el arbol del jardin està encerrado, y oculto, con que le gozan pocos, y eso no es a todos tiempos; el arbol del campo està patente â todos, y todos en todo tiempo le gozan; oliua fue nuestro difunto, que estaua no enzerrado, ni retirado, sino muy à lo descubierto, para que le viessen, y hablassen todos; llamaua la esposa á Christo, que habitase como flor entre las flores de su lecho: *Lectulus noster floridus.* Y responde su Magestad: *Ego flos campi, & lilium conuallium*; Yo no soy flor de quadro, ni de quadra, ni de sala, soy flor del campo, no he de estar yo donde me vean pocos, sino donde me vean muchos, y me hablen todos. Ay algunos sujetos ambiciosos de

Canticorum cap. 1. n. 16. & cap. 2. n. 1.

falsa

falsa Diuinidad, que piensan que no oyendo â alguno, ni hablando con algüien, concilian mayor veneracion con los dependientes, y que los excluidos de sus audiencias, y coloquios, los miran como Diuinos; y lo malo es que tiene sequito esta opinion; porque ay hombres de tan corta capacidad, que veneran mas, à los que oyen menos, tienen por Diuinos à los que haziendo Sancta Sanctorum su habitacion, dan vna vez á el año entrada en ella â algun personage grande: *In secundo autem semel in anno solus Pontifex*; que dize san Pablo, respetan à aquellos que solo tienen de Dios lo inaccessible: *Lucem habitat inaccessibilem*; que hemos de hazer, dize el Padre san Agustin, si ay hombres de tan corta capacidad, que tienen à vna piedra por Dios, solo porque no tiene operaciones de hombre. *Quoniam in illo figmento non inuenit vitalem motum, credat numen occultum*; Pero Dauid, como de buen entendimiento, haze burla de semejantes hombres, declarandolos por estatuas: *Simulachra gentium argentum, & aurum opera manuum hominum.* Y porque los declara por ridiculas estatuas? *Os habent. & non loquentur, oculos habent, & non videbunt, aures habent, & non audient*; hombres que no vèn a los que reverencian, hombres que no oyen

Ad Hebraeos. cap. 9. n.7.

1. ad Thimoth. cap. 6. n. 16.

D. Augustin 9. enarrat. in Psal. 113.

oyen a los que solicitan su audiencia, hombres que no responden a los que piden sus oficios; essos no son Dioses, sino ridiculas estatuas. No fue destos nuestro Difunto; el tiempo que le dexauan sus ocupaciones, lo empleaua en oir a todos, y tanto que para oir, estando comiendo, dexaua la mesa. Podemos dezir lo que Ciceron de Gneo Octauio, proponiendoselo a Quinto su hermano por idea de ministros, que con èl hablauan quantos querian: *Apud quem quoties quis voluit, dixit, & quam voluit diu.* Y lo que de Trajano dixo Plinio, que admitia a sus audiencias los nobles, y los populares; y con tanta paciencia oìa, que si no le ponia à él que hablaua su verguença freno, no se le ponia el fastidio dél que escuchaua: *Admittebantur ad sacros sermones suos privati cum principibus, finemque sermonis vniuscuiusque pudor, non fastidium tuum faciebat.* Muchas vezes me sucedió a mi, y a otros amigos suyos (aun honrandome tanto con su amistad) lo que à el Padre san Agustin con san Ambrosio, que por dar este audiencia à todos, no podia san Agustin hablarle quando queria: *Non enim quærere ab eo poteram, quod volebam, seccludentibus me ab eius aure, atque re, catervis negotiosorum hominum, quorum infirmitatibus serviebat, non enim vetabatur quisquam ingredi, aut ei*

Cicero lib. 1. Epist. 2. ad Quint. frat.

Plinius in Paneg.

D. Aug. lib. 6. Confess. cap. 3.

ei venientem nunciari mos erat. Y diòle Dios vna familia parecida á ſu ingenio. Los criados comunmente dificultan las audiencias, retratan eſtos, dize Hugo Cardenal, los que á el ciego de Jerico le eſtoruauan que hablaſſe à Chriſto: *Et qui praeibant, increpabant eum vt taceret; praetereuntes, & pauperem increpantes, ſunt collaterales Magnatum, qui pauperes fugant, & prohibent ne ante Dominos ſuos appareant, vel aliquid petant.* Pero los criados de nueſtro Difunto les facilitauan las audiencias, es vna familia de Angeles; que gran familia en numero, y calidad tiene Dios: *Decies millies centena millia aſſiſtebant ei.* Y tantos Angeles que hazian? Servirân a caſo de embarazo? No, dize el Padre ſan Aguſtin, que como ſaben el guſto que tiene Dios en dar audiencia, todos ſe emplean en introducir â la audiencia pretendientes, y litigantes: *Stant Angeli ad ianuam, vt introducant, non vt repellant, vt ſuggerant, non vt terreant.*

Lucae cap. 18. n. 39. Hugo ibid.

D. Auguſt. ſerm. 171. de temp.

Eſtas calidades lo hizieron tan amable, y tan amado de todos, como ſe experimentò en eſta enfermedad vltima, todos los Sevillanos concurrieron alli, à ſaber del enfermo, y tan ſentidos del achaque, que ſin ponderacion podemos dezir, que todos padecian; y era meneſter, como à el enfermo, curarlos; renovandoſe

en

en este sucesso, lo que por admirable escriviô Hypocrates a Dyonisio, que los Aderitas amaban tanto a Democrito su compatriota, que de la enfermedad de Democrito parece que enfermaron todos, y que como a el enfermo era necessario curarlos: *Admirabile est hominum, ô Dyonisi, per consensum affectio, velut una anima cum cive ægrotat, quare mihi creditur etiam ipsi curatione opus habere.* En esto se conoce, que como hermosa Oliva diò frutos de benignidad, y blandura.

Hypocrates ad Dyonis.

El fruto de la Oliva, por la impermixtion que tiene con otro licor, retrata la castidad, y la pureza; Oliva fue nuestro Difunto, que tuvo frutos de pureza: conocile en Sevilla muchos años, jamas se oyó siniestro rumor de su pureza, como de Nepociano Sacerdote moço pondera el Padre san Geronimo: *Vt nullum in se obscæni rumoris fabulam daret.* En Madrid sucediò lo mismo; y en su buen aspecto, y ocasionados concursos, como tienen estos dos emporios, fue prerrogatiua esta pureza, podemos dezir dél, lo que del hijo de Marcia dize Seneca, que siendo hermoso, y en concursos peligrosos, no diò a lasciua muger ni esperança; antes aver parecido inculpablemente bien a alguna, lo sentia como pecado: *Adolescens rarissimæ*

ſimæ formæ in tam magna turba mulierum viros corrumpentium, nullius ſpei ſe præbuit, & cum quorumdam vſque ad tentandum perveniſſet improbitas, erubuit, quaſi peccaſſet quod placuerat. Seneca de Conſol. ad Marcium.

La Oliva no ſolo da frutos para los hombres, ſino para Dios; pues el azeite para ſu culto conſerva las luzes; la miſma Oliva lo dize en el Apologo de los Juezes: *Nunquid poſſum deſerere pinguedinem meam, qua Dij vtuntur, & homines?* Iudicum. cap. 9. n. 9. Nueſtra Oliva diò frutos, no ſolo para los hombres, ſino para Dios; fruto de los labios llama la Eſcritura a las alabanças Diuinas: *Fructus labiorum.* Y era nueſtra Oliva tan inclinada a eſſe fruto, que las Semanas ſantas, y otros feſtiuos dias, ſe venia a el Choro a cantar, eſtando por el exercicio de Inquiſidor diſpenſado; Ad Hebr. c. 15. n. 15. y me dixo a mi el gran guſto, y deleite que con la aſiſtencia a el Choro recibia. Los hombres ruſticos, para ponderar vna vida de comodidad, dizen vida de Canonigo, y es que no ſaben lo que peſa vna perpetua aſiſtencia a el Choro; pues tener guſto, y deleite en eſſa trabajoſa aſiſtencia, es ſolo obra de Dios; David lo dize: *Exitus matutini, & veſpere delectabis:* haze Dios deleitables las Viſperas, y Maytines, y Anniverſarios para los Canonigos, no ſolo por las diſtribuciones que vinculò ſu liberalidad à Pſalm. 64. n. 9.

eſſa

essa asistencia, sino por las distribuciones que à el espiritu reparte: *De Canonicis dici potest*; escrive mi Hugo Cardenal, comentando á David: *Quod Dominus delectat eis exitus matutinos, quia surgunt ad matutinas, & exitus vespere, quando scilicet fiunt vigiliæ mortuorum, & anniversaria, in quibus recipiunt pecunias*. Pero es cierto, que ganando nuestro Difunto, aun no asistiendo, no lo traia â el Choro el emolumento, sino solo el gusto de alabar à Dios. Dos Aves asisten en la Iglesia, vnas son las Lechuzas, otras las Golondrinas; las Lechuzas asisten por el interes del azeite, la Golondrina solo por hazer su nido, y cantar; puede ser que aya Eclesiasticos como Lechuzas, que asistan a el Templo por el interes; pero nuestro Difunto evidencia hizo, que asistia como Golondrina, por hazer su habitacion en este Templo, y cantar como el santo Rey Ezechias: *Sicut pullus hirundinis, sic clamabo*.

Hugo ibid.

Isaiæ cap. 38. n. 14.

La Oliva es de larga vida, y duracion; en esto parece que no fue Oliva nuestro Difunto; pues tuvo tan corta duracion, que fue solo de quarenta y quatro años: pero Oliva fue de mucha duracion, que aquel viue mas, que obra mas. Y aviendo en pocos años de vida tenido nuestro Difunto siglos de obrar, es cierto que mu-

mucho viuió; no se mide la vida por los años, sino por las acciones gloriosas. Treinta años le parecieron â Alexandro muchos, porque no los contaua por los del tiempo, sino por las victorias: *Nemo parum vixit*, dize Curcio, *qui virtutis perfectæ perfecto functus est munere; Alexander Magnus, etiam iuvenis, haud quamquam vitam diuturnam bonum putabat, ego me metior, inquit, non ætatis spatio, sed gloriæ, non annos meos, sed victorias computo, si munera fortunæ benè computo, diu vixi.* Y si dixo el Padre san Ambrosio que la fe añade años: *Fides ergo auget ætatem.* Y la fe hizo grande â Moyses, aun siendo muchacho: *Fide Moyses grandis factus*; por què no diremos que la fe, de quien fue tan gran ministro, le multiplicó á nuestra Oliva los años.

Curtius lib. 9. apud Hamer.

D. Ambrosius de obitu Theodosij. Ad Hebr. cap. 11. n. 24.

A la voz de Dios se encendiò en esta Oliva el fuego de la muerte: *Ad vocem loquelæ, grandis exarsit ignis ea.* Que la muerte entendiò el Padre san Agustin en el fuego, de que haze memoria David: *Et in meditatione mea exardescet ignis.* Abrásò la muerte estas prendas, quando comenzaua el mundo a gozarlas; y de que muriò? Pudieramos dezir que de querer saber, que el querer saber quita como enfermedad peligrosa la vida: *Atque etiam est morbus aliquis per sapientiam mori*; tener hombres sabios por

Psalm. 38. n. 4.

Plinius lib. 7. cap. 50. & 51.

 com-

compañeros, acaba a los hombres ſabios, no querer que me exceda el otro en las noticias, enflaqueze la ſalud; compiten los Ruiſeñores en el canto, y aunque ſaben que el cantar les ha de coſtar la vida, arrieſgan ſin temor la vida, porque no les excedan otros en el canto; lo miſmo paſſa, eſcriue Plinio, a los hombres do-Plinius lib. 10. cap. 29. ctos que tienen compañeros ſabios: *Luſcinici tantum eſt canendi ſtudium, vt certantes emoriantur, ſpiritu citius deficiente, quàm cantu; ita nonulli, litterarũ immodico, amore valetudinẽ extinguunt, & dũ á nullis vinci volunt eruditione, pereunt in ipſo connatu.* Pero lo mas cierto es que muriô, porque no le merecian nueſtros pecados; Fieles ſi yo miro la muerte de nueſtro Difunto en orden a el, no tengo ſentimiento, porque piadoſamente creo, que de ſu temporal muerte ha renacido à eterna vida; que Oliva totalmente conſumida del fuego, dize Plinio que reſuſcitó à nueva vida: Plinius lib. 17. cap. 25. *Oliva in totum combuſta revixit.* Y digo con ſan Pedro Chriſologo: *Scire nos convenit, quia, & Ioannes de morte ſua natus eſt.* D. Petrus Chriſologus ſerm. 127. Sé que el cantar Chriſto en ſu muerte: *Et hymno dicto*, fue para darnos à entender, que muertes de Varones juſtos, no las celebran las triſtes lagrimas, ſino los hymnos alegres; aſſi lo advierte el do-Palacio in c. 26. Mat. cto Palacios: *Vt oſtendat canendum eſſe in ea morte,*

te, quæ mortis prioris est finis, & vitæ sequentis initium. Y quando la buena vida de nuestro Difunto; y mejor disposicion para su muerte, no fundaran la piadosa credulidad de su salvacion el habito de Canonigo me la persuade. Dize Hugo Cardenal, que los Canonigos traen interior sobrepelliz, y en lo exterior capa negra, y que la pureza, y blancura de la sobrepelliz, representa vn interior testigo, que funda credulidad de su salvacion: *Aliud testimonium conscientiæ, de quo gloriandum est, quando ratio dictat homini, quod ipse habebit hæreditatem æternam, quia est Filius Dei, ad Romanos 8. Ipse reddit testimonium spiritui nostro, quod filij Dei sumus; si autem filij, & hæredes, hoc autem significatum est in habitu Canonicorum, qui habent nigras cappas exterius, sed alba superpellia interius.* Mirada pues respecto del su muerte, es materia de alegria; pero si respecto de nosotros la miramos, es materia de mucha tristeza, no solo por la falta, que haze à toda esta Ciudad, que era la razon porque Philon lloraua, quando vn hombre como nuestro Difunto moria, por él parece que dixo estas palabras: *Audita morte alicuius eorum, magna tristitia, magnoque dolore afficior, non tam ipsorum vicem dolens, quám superstitum, illos enim*

Hugo sup. Epist. 2. ad Cor. cap. I.

Philo de sacrific. Abel

na-

naturæ ordine manet, vt post vitam fœliciter exactam, gloriosa mors illos excipiat; istos verò destitutos, magna, potentique manu, qua protecti antè fuerant, suorum malorum sensus imminet. No solo pues hemos de llorar, por la falta que nos haze, sino por que el aver lleuado Dios â nuestro Difunto, es indicio de nuestros pecados, pues porque no lo mereciamos, nuestro Señor nos lo ha quitado. Encontróse Origenes en el capitulo tercero de los Juezes, donde se cuenta la muerte de Othoniel, Juez del Israelitico pueblo: *Mortuus est Othoniel.* Y dixo Origenes: *Rem video periculosam*; veo vna cosa en esta muerte de vn extraordinario peligro. Mucho dudò de la prosperidad del pueblo; me parece que veo abierta vna puerta para su ruina; pues la muerte de Othoniel tanto dañò? Si, dize Origenes; porque á este rectissimo Juez le quitô Dios la vida, porque por sus pecados no merecia tan recto, y amable Juez el pueblo; y assi essa muerte es indicio de su culpa, y argumento de su infelicidad: *Mortuus est Othoniel, quia iam indignus est populus, qui haberet talem iudicem.* O Sevillanos mios, como temo que ha quitado Dios este Juez, porque nos hizieron indignos dèl nuestros pecados; pensemos que esto

Iudicum c. 3. n. 11.

Origenes hom. 2. in c. 3. Iudicum.

esto es assi, y que no fue casual accidente su acabamiento: *Est evidentissimum signum punitionis mundi, iustorum ablatio*, dize mi Oleastro, *neque hoc mundus cogitat; sed putat eos casu esse sublatos.* Con esta consideracion tratemos de limpiar nuestras consciencias, y purificar nuestras almas, para que ya que nuestras culpas nos quitaron tal amigo, nuestras virtudes dén â nuestras oraciones efficacia, para pedirle la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

Oleaster sup cap. 3. Genes.

